



## **PROYECTO DE DECLARACIÓN**

### **La Honorable Cámara de Diputados de la Nación**

#### **Declara:**

Su reconocimiento al Capellán General del Ejército Argentino, el VGM Padre Vicente Torrens, quien posee en su poder en General Roca, Provincia de Río Negro, una bandera Nacional que el 2 de Abril de 1982, que flameara en el Faro San Felipe, Islas Malvinas, para dar así aviso al resto de las tropas de desembarco de la presencia de nuestros hombres en el "OPERATIVO ROSARIO", y la declaración de ésta como Patrimonio Histórico Nacional, o Símbolo Histórico Nacional, ya que flameó luego de ciento cuarenta y nueve años en las Islas Malvinas.

Se presenta este Proyecto de Declaración en el día del 200 aniversario del primer izamiento de nuestra Bandera Nacional y transitando el "Año del General Manuel Belgrano".

Álvaro de Lamadrid  
Diputado de la Nación



## **Fundamentos**

Sr. Presidente:

El día 30, la inteligencia británica notificó al ilegítimo Gobernador Rex Hunt que se trataba de una amenaza real y que se esperaba la acción militar para el día 2 de Abril. Hunt reunió a sus pocas tropas y les encomendó la defensa de las islas. En la mañana del 1 de Abril, apagaron el faro e inutilizaron el pequeño aeropuerto local y sus radiobalizas. Ese mismo día, el General García, debido a las malas condiciones meteorológicas reinantes, postergó un día la operación de desembarco, fijando como día "D" al 2 de Abril y como hora "H" las 6:00.

El 1 de Abril, a las 21:18, el primer grupo de botes se desprendió del ARA Santísima Trinidad: 84 Comandos Anfibios y buzos tácticos bajo el mando del Capitán de Corbeta Guillermo Sánchez Sabarots. A las 22:45, el grueso de la Agrupación de Comandos Anfibios salió del buque en 19 embarcaciones destacándose, inmediatamente, el destructor en su zona de patrullado.

Desembarcaron en Mullet Creek sobre las 23:00. A esa misma hora, el submarino ARA Santa Fe libró a otros diez buzos tácticos para colocar balizas



de radionavegación y ocupar el faro Cabo San Felipe. Cuando el Santa Fe emergió, fue detectado por el radar de navegación del buque costero Forrest, con lo que se iniciaron las hostilidades. A las 23:40, en la zona del aeropuerto se observó una bengala verde y, al poco tiempo, fue apagado el faro San Felipe.

Ya el 2 de Abril, a primeras horas, se dio el desembarco de un grupo de Comandos Anfibios y de buzos tácticos con botes neumáticos para despejar posibles obstáculos o minas que hubiera en las playas para el arribo de los vehículos anfibios, a la 1:30, los hombres de Sánchez Sabarots se dividieron en dos grupos: el primero, comandado por él mismo, se dirigió a los barracones de la Real Infantería de Marina británica en Moody Brook para atacarlos; el segundo, bajo el mando del capitán de corbeta Pedro Edgardo Giachino, segundo jefe del Batallón de Infantería de Marina N.º 1 (BIM 1), avanzó hacia Puerto Stanley con objeto de tomar las oficinas del gobernador y capturarlo. El cabo Jacinto Eliseo Batista integró el grupo inicial de comandos que desembarcó en Pembroke:

*Pasamos a muy poca distancia del grupo de ametralladoras que nos estaba esperando en la playa. Pedimos autorización para tomarlos, cosa que fue denegada, primero porque no tenía que haber bajas y segundo porque no querían que se desvelase la operación.*

A la 1:55, el submarino ARA Santa Fe salió a la superficie, y lanzó sus buzos tácticos a unos 3000 metros del Faro San Felipe, que se encontraba apagado,



alejándose después, a máxima velocidad en superficie, para regresar a su lugar de patrulla. Pero los británicos, sobre aviso, habían evacuado los barracones y estaban desplegados en posiciones de combate para defender la localidad.

A las 4:20, el destructor ARA Hércules izó su pabellón de guerra y comenzó su patrulla en Puerto Groussac, protegiendo el inicio de la fase de asalto, la

aproximación del BDT ARA Cabo San Antonio y de la corbeta ARA Drummond. A las 5:45, la Fuerza de Desembarco de Sánchez Sabarots abrió intenso fuego automático y de granadas de aturdimiento sobre los barracones donde suponían a los infantes de marina británicos. A los pocos minutos, descubrieron que nadie devolvía el fuego (estaban vacíos). El ruido, por el contrario, alertó al mayor Mike Norman – que dirigía a las fuerzas británicas – de que los argentinos habían llegado.

Cerca de las 6:00 se apagaron las luces de la bodega del BDT, se abrieron las compuertas de proa y se pusieron en marcha los enormes extractores de gases. A las 6:22, llegó la orden «¡Primera ola al agua!» y, desde el portal de proa del ARA Cabo San Antonio, comenzaron a lanzarse al mar los vehículos anfibios, con tropas de élite integradas por el Batallón de Infantería de Marina N.º 2 cuyo comandante era el Capitán de Fragata de IM Alfredo Raul Weinstabl y junto a ellos, una Sección del Regimiento de Infantería 25 del Ejército Argentino, a cargo del Subteniente Roberto Reyes, embarcados también en uno de los anfibios. Uno a uno fueron zambulléndose al mar los tractores anfibios, orientándose solo con las balizas que habían colocado los buzos tácticos del



submarino ARA Santa Fe.

La primera oleada fue la vanguardia de la Fuerza de Desembarco, integrada por efectivos de la Compañía Foxtrot del Batallón de Infantería de Marina N.º 2 bajo el mando del Capitán de Corbeta (IM) Hugo Jorge Santillán como Comandante de la Vanguardia y el teniente de corbeta (IM) Carlos R.

Schweizer como Segundo Comandante y Jefe de la Sección Foxtrot. Esa formación de avanzada llegó a tierra y enfiló hacia el aeropuerto. Una vez que se llega a la cabecera de pista del mismo, el Subteniente Reyes recibe la orden de despejar con sus tropas del Ejército Argentino la pista principal que se encontraba obstaculizada con maquinarias y tractores. La Vanguardia, constituida principalmente por elementos de infantería, morteros, ametralladoras y cañones sin retroceso de la compañía Foxtrot continúa hacia la zona del istmo, que une el aeropuerto con Puerto Argentino, sobrepasándolo rápidamente en dirección al poblado. Aproximadamente unos 400 metros antes de llegar al mismo, el vehículo anfíbio que iba a la cabeza de la formación, a cargo del suboficial Quiroga, recibe un nutrido fuego de morteros por lo cual Santillán ordena desenfilada de casco para evitar que los tiros de morteros que reglaban los británicos, puedan dar en alguno de los anfibios y a la vez manda el desembarco de las tropas que rápidamente tomaron posición para repeler el ataque. De igual manera actuaron los dos vehículos que venían detrás, uno a cargo del Capitán Hugo Santillán y otro a cargo del Teniente Carlos Schweizer quienes tomaron posición desplegando a los infantes de marina en el terreno



y comenzando a repeler el ataque que arreció cuando los ingleses abrieron fuego con ametralladoras y también con cañones sin retroceso Carl Gustav de 84 mm. A raíz de esto el comandante de la vanguardia le ordena al Suboficial Di Filippo, que haga fuego con sus cañones sin retroceso de 75 mm, cuidando de tirar muy por encima de las tropas británicas para evitar ocasionarle bajas al enemigo tal como fue la orden del Contraalmirante Busser.

Se efectuaron disparos de tiradores, de morteros y finalmente al hacerlo con los cañones sin retroceso de 75 mm impactando en la parte alta del galpón

desde cuya base combatía un grupo de royal marines que optan por batirse en retirada ante la precisión de la infantería de marina argentina. En estos primeros combates se produce el primer y único herido de la vanguardia, el Infante de Marina Horacio Tello. Las Compañías Echo y Delta desembarcaron poco después para ocupar el faro y continuar con las misiones planeadas.

A las 6:30, desde el Santísima Trinidad, se radió un comunicado en el que instaba a la población a no ofrecer resistencia para evitar derramamiento de sangre. Comenzaba la recuperación del suelo patrio usurpado durante 149 años.

Donde flameó la bandera considerada para su nombramiento, en apartado se presentó a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos la designación del Faro San Felipe para indicarlo como nuevo Sitio Histórico, ya



lo es por parte de una Comisión Británica, que lo hizo en forma de "Atribución especial" al ser territorio argentino.

La Fundación Nacional para los Lugares de Interés Histórico o de Belleza Natural en inglés National Trust for Places of Historic Interest or Natural Beauty (más conocido como National Trust o NT) es una organización conservacionista británica, fundada con la intención de conservar y de revalorizar los monumentos y los lugares de interés colectivo. El NT interviene en Inglaterra, país de Gales, isla de Man y en Irlanda del Norte. No opera en Escocia, donde funciona el National Trust for Scotland.

Por este motivo la Comisión debe acompañar al nombramiento de la Bandera con la del sitio donde flameó, y supo ser divisa de las tropas el día de la recuperación. De ser así compartiríamos un sitio con la potencia ocupante, dando otro status quo al lugar destacado.

Propusimos a su propietario el nombramiento, con la condición de que la misma no sea enajenada por parte del Estado Argentino e Institución alguna hasta su fallecimiento, donde sus herederos tendrán la potestad sobre el bien, y auspicio que esta Congreso Nacional establezca que nunca será expropiada por Ley especial del mismo.

Así mismo, queremos destacar la labor de Nelson Leonel Durante,



*H. Cámara de Diputados de la Nación*

*"2020 - Año del General Manuel Belgrano"*

Investigador Área Malvinas, quien fue quien propuso el estudio de este tema, es quien posee la información para este fundamento y trabajó arduamente en lo que es una deuda de la historia de la Causa Malvinas, de un VGM de la misma el Capellán Castrense Vicente Martínez Torrens, hombre que posee en su poder desde hace décadas una Bandera Nacional, que flameara en la Recuperación de nuestro duelo patrio, el 2 de Abril de 1982.

El informe que se desprende para esta presentación, está anexado a este documento.

Debe ser voluntad de este Honorable Congreso, dar a este Bandera Nacional lugar destacado, y preservarla en poder de su legal poseedor.

Álvaro de Lamadrid  
Diputado de la Nación